

¡CAMPO LIBRE!

TERCERA EPOCA

ORGANO DE LA FEDERACION REGIONAL DE CAMPESINOS Y ALIMENTACION DEL CENTRO

C. N. T.

Año I

Madrid, 30 de julio de 1938

Núm. 10

A. I. T.

El heroico Ejército del pueblo sigue su avance victorioso en el sector del Este

Contra viento y marea

No atinamos a comprender la actitud que de poco tiempo a esta parte se viene adoptando por determinados compañeros en algo tan fundamental cual es la creación de colectividades. Se llega hasta decir que la creación de una colectividad no tiene importancia, incurriendo en un grave error quien tales afirmaciones hace, toda vez que la colectividad es una superación del sindicato, y vamos a razonarlo.

El Sindicato es un arma de lucha contra el capitalismo; el obrero se asociaba a otros obreros para defenderse de la opresión y de la tiranía, que la burguesía de acuerdo con los Gobiernos imponían a la clase trabajadora; el Sindicato no es ni más ni menos que la escuela de capacitación de los trabajadores para llegar a un estado de superación social en el cual sea posible establecer un régimen de justicia y libertad; pero surge el glorioso 19 de julio y es esta fecha la que nos brinda estas magníficas posibilidades de superación, y entonces cuando los campesinos orientados por los Sindicatos constituyen colectividades; y es precisamente en los pueblos donde había levadura revolucionaria, donde la colectivización del campo adquiere, como es lógico, caracteres más acusados; y en los pueblos donde no se conocían nuestras ideas y hemos formado Sindicatos después del movimiento y, por lo tanto, no han pasado por la escuela que antes mencionamos, es donde más trabajo ha costado el llevar a cabo la colectivización. ¿Qué quieres decir esto? Sencillamente que la colectividad ha superado al Sindicato en uno de sus aspectos, como el económico; por eso nos extraña grandemente que militantes de solvencia se pongan en guardia contra las colectividades y no sepan calibrar en su verdadero aspecto a cada uno de estos organismos. No cometeremos la ingenuidad de decir que el Sindicato no es de aplicación ya por haber terminado con la causa que producía el efecto; nos damos exacta cuenta de la situación; creemos que el Sindicato subsistirá por mucho tiempo, porque después de esta contienda no van a quedar liquidadas de una manera fulminante todas las lacras de la vieja sociedad y, por lo tanto, para combatirlas tendremos que conservar esta arma de lucha; pero si hubiéramos logrado terminar con todo el estamento de la vieja sociedad capitalista, y en su lugar tuviéramos que haber organizado la sociedad con arreglo a nuestros puntos de vista, es innegable que el Sindicato se hubiese transformado para dar paso a otros organismos salidos del propio seno de la revolución; por eso nos parece una insensatez el que se trate despectivamente a las colectividades; bien está que se trabaje por el engrandecimiento del Sindicato, pero teniendo en cuenta que la colectividad representa algo de las ideas llevadas a la práctica. Se dice que las colectividades no responden como tales y que el espíritu de algunas es burgués, pero esto no se puede decir, si tenemos en cuenta que las colectividades son una de las obras hechas por los militantes y por la Organización; lógicamente cabe suponer que si existe el egoísmo en ellas es porque no hemos sabido darle una orientación distinta, o no se ha podido, por tropezar con una educación milenaria basada en el egoísmo individualista. Por lo tanto hemos de ser un poquitín más reflexivos al tratar este problema, porque de todas las deficiencias que tengan las colectividades nos cabe a todos la culpa, y lo que nos incumba hacer a los que queremos establecer una nueva sociedad, es subsanar errores que hoy han tenido y que podamos cometer, señalándolos concretamente y atajándolos de la mejor forma posible.

Julio 1938.

DE LOS FRENTEROS

(Extracto de partes oficiales de Guerra)

DOS HECHOS SE HAN PRODUCIDO ESTOS DIAS DE NOTORIO RELIEVE. HABLEMOS PRIMERO DEL ADVERSO: DEL AVANCE DE LOS FACIOSOS POR EXTREMADURA, AVANCE QUE LA RESISTENCIA DE NUESTROS SOLDADOS VA CONTENIENDO; PERO HAY QUE VIVIR ALERTA, PORQUE MUSSOLINI TIENE PRISA POR AVANZAR EN ESE FRENTE, QUE ES LA RUTA DE CIERTA ZONA MINERA QUE SU RAPINA NECESITA, COMO TAMBIEN LA NECESITA SU COMPADRE HITLER. NO HAY, PUES, QUE DESCUIDARSE. EL OTRO ACONTECIMIENTO ES NUESTRA RESONANTE VICTORIA EN EL FRENTE DEL ESTE, DONDE A ORILLAS DEL EBRO, EN LA ZONA DE AMPOSTA, HEMOS COGIDO MAS DE TRES MIL PRISIONEROS Y ABUNDANTE MATERIAL DE GUERRA. CUANDO ESCRIBIMOS ESTA NOTA SEGUIMOS NUESTRA MARCHA TRIUNFAL, QUE HA SORPRENDIDO Y DESCONCERTADO AL ENEMIGO. AHORA A CONSOLIDAR LO LOGRADO Y A NO DORMIRSE EN LOS LAURELES. HAY QUE ATACAR CADA VEZ CON MAS CORAJE.
¡VIVA EL EJERCITO DEL PUEBLO!

Verdugones

Aquellos polvos...

Eso de que todas las creencias o religiones son respetables será muy bonito para hacer proselitismo, pero en el caltre del insecto infrascrito no entra ni colocado en una bala de Star. «La religión —como decía Mussolini antes de que las esproquetadas sifiliticas le alacaran el cerebro— es un absurdo en ciencia, una inmoralidad en la práctica y una enfermedad en el hombre». Y las enfermedades no se respetan; se combaten.

Un budista hindú que considera sagrado el Ganges y arroja a él sus muertos y en él se baña, es un enfermo cuyo mal hay que combatir sea como sea. Un mahometano que quiere tener 8, 10 ó 40 mujeres, no merece ser respetado, porque el primer deber del hombre es trabajar y con 8 ó 40 señoras no es posible trabajar ni con los brazos ni con la cabeza. Un católico que descarga su conciencia en un confesionario, es más peligroso que el peor malhechor. Un malhechor por muy innato que sea, llega momento en que la conciencia le remuerde y se delata a sí mismo o pierde la serenidad y cae en poder de sus perseguidores. Pero un católico le cuenta sus crímenes a un clérigo que cualquiera metido en un cajón apesboso y se queda tan fresco. Ni le remuerde jamás la conciencia ni pierde la serenidad.

La segunda República en lugar de combatir la peste religiosa, la fomentó. Y no pudo hacer cosa mejor que entronizar a un fraile vestido de hombre. El 15 de diciembre, mientras Galán y García Hernández con una dosis de virilidad escalfante se echaban a la calle por la libertad, don Niceto iba a misa más fresco que un esquimal. Al mes siguiente en la cárcel de Madrid, don Niceto se hacía decir una misa para él solo después de confe-

sarse y descargar así de su conciencia los cadáveres de aquellos dos machos.

Al año y pico de nacida la «niña» con bastante olor a cera, los padres de la patria, después de mucho chalaneo con la Santa Iglesia y el Capitalismo jesuita, fabricaron una Constitución que nos pareció y nos sigue pareciendo un catálogo de pastelería. El beatífico don Niceto, sin embargo, más papista que el Papa, renunció a la presidencia del Consejo por no tragar una parte del catálogo.

Pero como en premio a su papismo, poco después los rabadanes políticos, alrededor de una mesa en la pastelería Lhardy, acordaron elegir a fray Niceto presidente de la República; guarda mayor de una Constitución o catálogo con el cual no estaba de acuerdo.

Los anarquistas, antes y después de estas patochadas gigantescas, las combatimos con nuestra habitual claridad y nos cargaron de procesos, insultos y babas de toda clase de densidad y acidez.

Muchos de los que ahora elevan a la estratosfera su grito de indignación contra don Niceto porque hace campaña fascista en el extranjero, entonces formaban en el coro de energúmenos que pedían nuestra cabeza y aplaudían o silenciaban los atropellos a nuestra prensa.

El tiempo, juez infalible, va diciendo siempre quiénes son «los ilusos», «los extremistas», «los del desorden y del caos».

Nosotros decimos que aquellos polvos de entonces trajeron los lodos de después y los patinazos y las caídas sangrientas de hoy. Y que seguiremos siempre acusando sin pelos en la lengua, aunque nos corten el resuello a todos los seres nocivos a la humanidad, por muy elevado que sea el pedestal ante el que se posternen las multitudes.

TABARRO.

La voz de los pueblos

DEL AMBIENTE PUEBLERINO

Nuestros labradores, esos labradores que tanto abundan en Castilla de pareja de borricos o de mulas. Labradores de secano, de cosecha hipotecada al crédito antes de cogerla, de parcela salpicada en todo el término municipal, siguen confiando, aun después de la Revolución, en que habrá algo que les salve para seguir viviendo tan estúpidamente como han vivido hasta ahora. Antes, protegidos por esa banda de usureros que como buhos andaban en nuestros villorrios, presumían en las tertulias del café pueblerino, y los hijos en el baile, de las fanegas que cogían esperando un buen partido. El pueblo en general sabe que la cosecha que ha cogido la debía con creces, pero su estúpida vanidad les llevaba a contarla en cuantas ocasiones viniese a cuento o no.

Además del usurero, confiaba en la protección del cielo. Era obligado a ser co-

frade de todos aquellos santos que más directamente tenían influencia sobre los accidentes atmosféricos. Santa Bárbara bendita, San Isidro, San Bartolomé... Nada de buscar en la ciencia ni en la solidaridad la salvación de la cosecha. Primero los santos, después la bolsa del usurero que cada año que se perdía caían en sus garras para diez.

De un manotazo acabamos con santos y con usureros, creíamos que nuestro desgraciado labrador buscaría en la cooperación y solidaridad la salvación a su tragedia, pero... ¡Oh! ¡Cuán grande es su ignorancia! El sigue impertérrito con sus borriquillos, con sus mulas, amparado en los dos duros que le manda el hijo que pelea, en la santa especulación que crea el ambiente de la guerra y confiado quizá... nos hace a todos la santísima puñeta.

Carta abierta a Benito Mussolini

Mi más odiado señor:

Las puertas del TEMPLO DE JANO están de par en par, pues según dice la historia, solamente se cerraban cuando ROMA estaba en paz con todo el mundo. La cobardía de la falsa democracia permite que se prolongue este crimen que hace indignar al más insensible de los seres humanos. Yo no me explico cómo todos los periodistas y escritores del mundo entero, pueden escribir tu nombre sin recibir una fuerte sacudida de rabia y dolor... Tú, perjuro y traidor, que engañas a tus hermanos llamándote Socialista para cabalgarles y poder adueñarte con tus rastrearías, como reptil venenoso, de los moradores de ese puñado de tierra con figura de bota de montar, bañado por el triángulo que forman los mares TIRRENO, JONICO Y ADRIATICO, soñaste también con cabalgar a este pueblo macho que se llama España.

Hace dos años justos que creistes ver realizados tus sueños, pero no habías contado —imbécil— con la rebeldía de este pueblo, tan indomable, que consiente mil veces morir, antes que verse humillado.

El 19 de julio del 1936 te dijimos ¡No pasarás! y al cabo de dos años de emplear todas tus fuerzas y las de tus aliados, tienes que conformarte con tener solamente una parte de este hermoso y codiciado rincón del mundo..., ya sé que en la parte pisoteada por tus pezuñas ondean tus banderas y se leen los letreros de tiendas y estaciones en el idioma italiano, pero esto poco te durará; tus asquerosas babas, no podrán emponzoñar por mucho tiempo nuestros parajes; las ricas materias de nuestro subsuelo no podrás usarlas para ametrallar otros países, como tú pretendes, porque sabemos que eres como el caballo de ATILA, que donde pisa no crece la hierba, y mientras haya una sola ciudad en nuestras manos, habrá una nueva NUMANCIA; esfuérzate, pues, y corre, que el camino es largo y duro, y si la traición y la cobardía hicieran posible el que consiguieras llegar a la meta, encontrarías unas ruinas o un cementerio para tu reposo.

Sé que no tienes conciencia, ni dignidad, ni sentir humano, pero, ¿a tal extremo llega tu idiotez que no te atormentan los llantos de las madres que por tu culpa perdieron a sus hijos? Las carnes de las criaturitas que desgarran la metralla lan-

zada por tus negros aviones, ¿no aparecen ante tus ojos cual figuras horripilantes? ¿Eres hombre o bestia? Contesta, cobarde. ¡Pú que te asustabas al ver la aguja en manos del médico, cuando tenías que inyectarte para curar tu sífilis; tú que te hacías acompañar a tu casa cuando salías de la redacción del periódico, porque encontrabas un perro que te ladraba en el camino, ¿cómo no te asustas de los millares de voces que se alzan contra ti para exigirte responsabilidades de tantos crímenes como has cometido en Abisinia, en España y con tus propios compatriotas?

Yo no te deseo la muerte, porque ¡¡te odio tanto!! Tanto como amo a esos niños que por tu soberbia y por la cobardía de los demás, han quedado huerfanitos...

JOAQUIN TORNER.

Huete.

ARTE Y VOLUNTAD

Dedicada al laureado artista, compañero CUEVAS, con toda mi admiración y respeto.

Tu gloriosa paleta y tus pinceles que en tu mano de artista se empuñaron, supieron conquistar tantos laureles que al mundo con tu fama iluminaron. Y al conjuro de un alma creadora con tu firme voluntad de acero teniendo que luchar hora tras hora, alcanzastes el triunfo placentero.

Y en cascada de luces y colores tus lienzos aumentaron cual la espuma, y alternastes tus cuadros seductores con los limpios estilos de tu pluma.

Tus obras literarias son famosas, tus pinceles mejoran cada día, te inspiras en las cosas más hermosas que el arte a tu destreza te confía. Y me despido, compañero artista, con cariño filial de compañero; gloria y salud, pintor antifascista, que, además de de pintor, eres obrero.

J. GARCIA

Hogar-Escuela.

Ayuntamiento de Madrid

UN EJEMPLO DIGNO DE IMITAR

La Colectividad U. G. T. y C. N. T. de esta localidad, viendo la necesidad que tenía de recoger el grano que tienen esparcido por el campo, se dirigió a la Comandancia Militar e Intendencia, vió la necesidad que nos obliga a todos los antifascistas a que no quede un grano sin recoger ni una espiga sin segar en el campo.

Pues bien, esta iniciativa, tan interesante y el sacrificio que hacen todas las autoridades, como igual el personal a sus órdenes, la han recogido todos, dando un ejemplo de solidaridad con el campesino y demostrando con hechos de la forma que se ha de ayudar a la guerra.

El caso más ejemplar y el que merece más atención, es el de los operarios, mecánicos choferes y ayudantes del Parque, con su Capitán a la cabeza; después de trabajar diez horas de jornada en su trabajo cotidiano, se levantan a las tres de la mañana para trabajar CUATRO horas más arrancando yeros para atender la petición que hacen los compañeros campesinos; esto sí que es trabajar y lo demás es tontería; así se produce y se da ejemplo para bien de la causa y de la guerra, Pero lo lamentable es que mientras estos compañeros se sacrifican aún quedan zánganos que comen y no trabajan y es más, que no hay manera de hacerlos trabajar; pero que no pongan evasivas de que no

han trabajado nunca en el campo, porque los compañeros que mencionamos más arriba, tampoco han trabajado en el campo y lo hacen.

Es necesario que antes de cerrar esta crónica maj hilvanada, pero con toda la realidad que requiere, digamos que la misma labor y la misma ayuda al campo la han prestado todos los que están en Intendencia, que también han dado el ejemplo, el Capitán de la misma con su oficialidad y el personal a sus órdenes, todos arrancaban yeros como verdaderos jabatos para bien de la guerra y de la felicidad del pueblo. Asistiendo todos los francos de servicio de la Comandancia Militar e inclusive varios oficiales. Asisten también los de Etapas y Estajanovistas, como igual los del Batallón retaguardia y demás Centros oficiales. No cabe duda que esto ha levantado el espíritu y la moral en este Pueblo, dando un ejemplo singular; todas las autoridades tanto Civiles como Militares, demostrando toda la oficialidad austera abnegación y haciendo un sacrificio más para la guerra.

Así se cumple, ¡Así se trabaja! predicando con el ejemplo.

Campesinos. Comerciantes, Militares y todos los trabajadores en general, imitad este ejemplo.

FELIX GIL CUESTA.

Tarancón, julio de 1938.

Apología y proceso de los Sindicatos del Transporte

Mientras estuvo el Transporte en manos de los Sindicatos profesionales, los pueblos y comarcas siempre estuvieron atendidas; no faltó de nada que tuviera en asistencia la España revolucionaria, pero como esto demostraba que los Sindicatos están capacitados para dirigirse su economía, no interesaba a ningún sector político que estuviese en nuestras manos, pues era tanto como dejarles al margen de los trabajadores, y vino la célebre ofensiva contra los Transportes de los Sindicatos.

Bastó sólo un mitin en Madrid y otro en Valencia. En el primero tuvo la intervención el Alcalde de Madrid, camarada Henche, en el que puso de manifiesto que la culpa de que Madrid no estuviera bien abastecido eran los Sindicatos del Transporte, sin tener en cuenta que el único que le prestó apoyo fué el Sindicato del Transporte de Madrid, que ponía a disposición del Ayuntamiento de 37 a 40 camiones diarios, y con la particularidad que dejaba muchas veces sin servicio a la propia Organización.

Con respecto al segundo acto celebrado en Valencia, donde se difamó a la Organización confederal, no ya a ésta, sino que se manchó el nombre del gran mártir de las ideas, tratándolos de Tribus de asaltantes; he aquí que por no responder a este malvado —que no tiene otro calificativo— y a otros estados de cosas, sufre una depresión más severa y

criminal de la contrarrevolución, por no decir otra cosa. Se emplean las requisas de todos los transportes, porque sabían que estaban en nuestras manos, empleando la panacea de «todo para la guerra». ¿Es, acaso, que los Sindicatos no lo daban todo para la guerra, no ya el material, sino todos los hombres, si fuera preciso, como así lo han hecho?

Y como ya digo, han bastado dos discursos y han sido pretexto para intensificar la campaña contra los Sindicatos de los Transportes bien organizados. Jamás habrá quien pueda demostrarnos nuestra incapacidad; ahí quedan todavía obras constructivas que, por suerte, no lo han deshecho esos que tan capacitados están para regir los destinos de la nación.

Y esto es, en síntesis, la ofensiva contra los Sindicatos de los Transportes. Quitándonos los transportes, nuestras Colectividades quedan deshechas; como finalidad nacionalizar los Transportes.

Campesino:

● No olvides
● que la
● Federación
● te protege.

C. N. T. en Europa

EL CONGRESO NACIONAL DE AGRICULTORES DE FRANCIA, Y LA INTERVENCION EN EL MISMO DEL COMPAÑERO ALMELA, SECRETARIO DE LA FEDERACION NACIONAL DE CAMPESINOS DE ESPAÑA

«No tenemos tiempo para cansarnos»

Al Congreso Nacional de Agricultores de Francia, recientemente celebrado en París, fueron invitados a asistir el Comité Nacional de la C. N. T. y la Federación Nacional de Campesinos, cuya representación han ostentado los compañeros Mascarell y Juan Almela, respectivamente.

Conocedores de la llegada a Valencia del compañero Almela, y al objeto de poder localizarle, hemos telefonado a la secretaria de la Federación, siendo el mismo Almela quien contesta desde el aparato. Rápidamente nos trasladamos al local de la Federación, estrechando la mano de su batallador y competente secretario, que, como siempre, nos recibe con su habitual y campechana sonrisa.

—Veníamos a saludarte, y a que nos cuentes algo interesante de tu actuación en el Congreso de Agricultores franceses.

—Pero hombre... ¡Si acabo de llegar! Aún no he tenido tiempo de ordenar mis notas. Ya charlaremos mañana.

—Dinos que estás cansado del viaje, y en paz.

—Cansado, no. En estas circunstancias en que hay tanto que hacer, no «tenemos tiempo» de cansarnos.

Anotamos la frase, reveladora del carácter de un hombre con responsabilidad, y seguimos preguntando:

Estamos satisfechos de los resultados del Congreso. Los campesinos franceses al lado de los españoles

—¿Vienes contento?

—Francamente, sí; como español, como campesino y como confederal.

...Por los asuntos a tratar, el Congreso Nacional de Agricultores de Francia había despertado una gran expectación. A él acudían delegaciones de todos los Departamentos, que llevaban la representación de más de 300.000 asociados. Se debatía el tercer día el para nosotros tema de máxima importancia: la cuestión es-

pañola. Presidió la sesión el Diputado Parsom, que hizo un magnífico discurso poniendo de manifiesto que la lucha que viene sosteniendo el pueblo español, por su libertad y por su independencia, está íntimamente ligada a la independencia y a la libertad de los pueblos de todos los países que tengan un viril concepto de su dignidad. Otros delegados hicieron también discursos aplaudiendo y apreciando en todo su valor el gesto de la República española, acordándose, por unanimidad, estar al lado de los campesinos españoles, en todos los aspectos, en todos los órdenes, y con todas sus consecuencias, ofreciéndonos su ayuda económica y moral. Entre aplausos atronadores se oyeron estentóreos vivas al pueblo español y a la República española. Jamás podré olvidar aquellos momentos tan emocionantes.

Comercio directo con la red de cooperativas campesinas

—¿Cuál fué tu intervención en el Congreso?

—Puse primeramente de manifiesto la aportación que a la lucha que estamos sosteniendo realiza el campesinado español entregando, desde el primer momento, su juventud a los frentes de combate, y supliendo la falta de esos miles de hombres en las faenas del campo con el titánico esfuerzo que supone un trabajo superintensivo. Expuse cómo a pesar de ello, se ha plantado y segado más durante la guerra que en cualquier otra época normal. Esto —les dije— os dará idea de la plena confianza que en nuestro triunfo, triunfo de la razón y el derecho, tiene el campesino de España.

También les exhorté para que, una vez que tienen organizada admirablemente una red de importantes Cooperativas, fuesen ellas las que de una manera directa se encargaran de la recepción y distribución de los productos del campo que nosotros exportamos. Esto lo viene haciendo hasta ahora un grupo de burgueses e intermediarios agiotistas, a los cuales les queda por su trabajo un margen de ganancia que, por lo bajo, podemos calcular en unos 55.000.000 de pesetas, ya que el valor global de lo que nosotros exportamos asciende a siete u ochocientos millones. Les hice ver que es más justo y más natural también, que la cantidad ganancial resultante de estas operaciones fuese directamente a beneficio de los trabajadores de la tierra, asestando con ello un rudo golpe a los que viven opulentamente comerciando con el sudor y la sangre del proletariado. Esta idea de la Federación Nacional, fué acogida por el Congreso sin reserva de ninguna clase, quedándose en estudiar la forma y manera de poderla llevar cuanto antes a la práctica. Casi me atrevo a asegurar que así será desde el próximo año.

Sorpresa y admiración por nuestras realizaciones constructivas

—¿Conocían los agricultores franceses la labor realizada por vuestra Federación a partir del histórico 19 de julio?

—Para que se diera cuenta de ello, de una manera documental y acabada, estábamos redactando un amplio informe, el cual, por no estar terminado, no pude llevar yo mismo a Francia. Una vez concluido, se me envió a París, pero la dificultad de comunicaciones le hizo sufrir un retraso, no llegando a mis manos hasta el día de la clausura del Congreso. Hice uso de la palabra en la última sesión, exponiendo a grandes rasgos las partes más sobresalientes del mismo, que causaron verdadera sensación. Los agricultores de allende de los Pirineos se maravillaron —esa es la palabra justa— de la obra eminentemente creadora y constructiva llevada a cabo por la Federación Nacional de Campesinos de la C. N. T., que a pesar de las dificultades de la guerra y de haber encontrado una economía catastrófica y deshecha y una agricultura y ganadería en estado lamentable sedentario, por culpa de los antiguos explotadores del agro y de los militares al servicio de la traición, ha sabido por la fuerza de la voluntad salvar la economía y colocar la ganadería y la agricultura en situación de florecimiento.

Nuestro informe será editado y repartido por campesinos franceses

En el orden cultural, no sospechaban siquiera la labor que hemos venido desarrollando, tan callada como persistente, hasta llegar a la creación de los Institutos Agropecuarios y a lo que podemos llamar cima de nuestras aspiraciones, realidad tangible de nuestros deseos y gloria de nuestra labor: la creación de la Universidad Agrícola, que en España es la primera y única en su clase. De tal interés, de tal importancia creyeron el informe presentado por nosotros, que se acordó editar el mismo para que sea repartido profusamente, no sólo a los asociados de las Cooperativas de Agricultores, sino a todos los obreros, para su general conocimiento y aplauso.

—Por lo que veo, el Congreso Nacional de Agricultores de Francia ha sido del máximo interés.

—Tanto, que como consecuencia de las interesantes cuestiones que en él se han planteado —una de ellas la referente a la guerra española, y las originadas por nuestra intervención—, se acordó durante

los días 18, 20 y 22 de Febrero del año próximo, celebrar en la bellísima ciudad de Aisne, otro Congreso de Agricultores, pero de carácter internacional.

El pueblo francés siente nuestra causa como propia

—¿Qué otra impresión general traes de Francia?

—No en balde es conocida universalmente la proverbial y caballerosa cortesía francesa. Por lo que a mí, tanto oficial como personalmente respecta, sólo encontré inolvidables atenciones, no sólo de los agricultores, sino de cuantos organismos y personas tuve que tratar. También la Prensa tuvo para conmigo, es decir, para con el secretario de la Federación Nacional de Campesinos de España, deferencias que nunca agradeceré bastante.

Como comprenderás, he procurado, siempre que he tenido ocasión, de compulsa la opinión y el sentir del pueblo francés, respecto al grave momento español; y me complazco en proclamar, sin temor a ser desmentido por nadie, que Francia, no la Francia oficial, sino el pueblo, está en su mayoría al lado de la España leal; y sé, de manera cierta, y el tiempo será testigo de ello, que llegada la ocasión no ha de faltarnos su ayuda, pues todavía Francia no ha dicho aún su última palabra, y ésta yo sé cuál es, porque el pueblo francés siente como suya la causa del pueblo español.

—Te aseguro que vengo de Francia contento como español, como campesino y como confederal. ¡Ah!, se me olvidaba decir que en Francia hoy se admira a la C. N. T., pues ya saben allí que ésta representa uno de los valores más firmes, más recios, del movimiento que la España antifascista está sosteniendo contra la anti-España.

J. del S.

Valencia Julio de 1938.

(De «Fragua Social»).

Leed y propagad

**La Prensa
Confederal**

RECTIFICACION

Al seleccionar los gráficos para la página central de nuestro número ocho (Exposición Santosanz) se publicaron, por error, dos dibujos que no son originales de dicho artista.

Colectividades DE Castilla



El Reporter ha recibido un escrito anónimo que, entre otras cosas agradables para ¡CAMPO LIBRE!, dice lo siguiente: «Ya que os ocupáis en el número anterior del zagal en la guerra, ¿por qué no dedicáis la página del centro, por una vez, a los pequeños campesinos, a esos muchachos que forman, por derecho propio, entre los héroes de la retaguardia?» La idea nos ha parecido magnífica y la ejecutamos hoy con viva satisfacción, pues tenemos en cartera multitud de datos que demuestran el sacrificio de nuestros adolescentes.

ES LA GUERRA...

Esta guerra dolorosa y cruel ha puesto sobre el tapete una serie de enseñanzas y experiencias que, sin duda, constituyen el mejor guión para un futuro cercano.



Hubo necesidad de que España se viera amenazada e invadida por las hordas italogermanas para que surgieran una serie de valores positivos, que han de ser el fundamento de nuestro porvenir económico social.

Muchachos que, en circunstancias normales, estarían completando sus conocimientos en determinadas actividades, se ven impelidos por la vorágine de la guerra a tomar una preparación militar que les permita, en plazo breve, ser útiles a la patria. Cuando los vemos por las calles madrileñas con su indumentaria de campaña y expresando en el rostro esa alegría juvenil que es el tesoro más preciado de nuestros años mozos, sentimos en lo más hondo de nuestro ser sensaciones emotivas. Unas reflejan nuestro orgullo al admirar el gesto heroico de nuestros ado-

LA INFANCIA CAMPESINA

lescentes ante los sacrificios que ha de imponerles en su día la pelea. Hombres ya, por una pirueta del destino, llevan en sus labios la sonrisa infantil y en el corazón toda la virilidad de machos conscientes... Por otra parte, causa pena que las ambiciones desencadenadas sobre esta pobre España, la obligación de defender la independencia de nuestro suelo y las reivindicaciones seculares del oprimido, lleven a nuestros muchachos por derroteros de lucha y de dolor, en lugar de darles aquella asistencia espiritual y educativa que es la medula de las futuras generaciones. A esos jovencitos va nuestro cariño y nuestra admiración. La patria premiará algún día el favor que de ellos recibe.

NUESTROS ZAGALES

Decíamos en el número anterior que los zagalillos campesinos están dando una nota simpática en las actuales circunstancias. ¿Se han percatado, acaso, de la gravedad de nuestro momento? Su intuición les lleva a comprender la necesidad de darlo todo en pro de la causa de los trabajadores? No cabe duda que la inteligencia de nuestros muchachos está a la altura de la hora presente. No hace mucho hablabamos con unos chiquillos en una plazaleta pueblerina. Como siempre, al llegar el coche que nos conducía, nos rodearon con ojos de curiosidad. Antes de preguntarnos les observamos en silencio. Unos miraban las llantas, asegurándose de su dureza. Otros oteaban la carrocería, habiando en voz baja y comunicándose sus impresiones. Otros, perplejos, parecían preguntar con su mirada: «¿Qué queréis? ¿A qué venís aquí?» Les sacamos de dudas explicándoles el objeto de nuestro viaje, que no era otro que tomar antecedentes de la recolección y explorar el ánimo de nuestros abnegados campesinos. Y se entabló el diálogo:

—¿Estáis contentos, muchachos?
—¡Mucho! —contesta el más decidido.
—¿No tenéis miedo a la aviación fasciosa?
—Aquí en el pueblo no tenemos miedo a nada.
—¡Bravo! ¿Trabajáis mucho?
—Eso sí; trabajamos mucho los chicos, las mujeres y los viejos.
—¿Y los hombres jóvenes?
—Quedan muy pocos, compañero; casi todos están en los frentes.
—Yo tengo a mi padre en Levante —dice un pequeño.
—Y yo un hermano en Extremadura.
—¿Y sabéis si están bien?

—¡Ya lo creo! Nos escriben cartas muy largas, muy largas...
—¿Iráis vosotros con ellos?
—¿A matar italianos? —centellean unos ojillos como el ébano.
—A pelear contra todos los enemigos.
—Por mi parte, sí —responde un muchacho menudo y despabilado, que no tendría arriba de nueve años.

—¿No te daría temor el fusil?
—Ni las balas; yo estaba en Tarancón el día que bombardeó «la criminal» y no tuve miedo.
—¿Así nos gusta!...
—Ahora mismo vamos un rato a la era a jugar a fascistas y a «rojos», y hacemos batallas tan grandes que más de cuatro salen del campo con chichones en la cabeza...



La monarquía favoreció el analfabetismo en el campo. Nosotros tenemos el deber de velar por la infancia. ¡CAMPO LIBRE! publicará en el número correspondiente a la segunda semana de cada mes una página infantil para los muchachos campesinos.

Oportunamente daremos detalles.

Ayuntamiento de Madrid

Y, en efecto. Después de estas palabras corren los chiquillos como pájaros dejando en nuestro ánimo una amargura indefinida.

TRABAJO DURO Y YANTAR SOBRIO

La siega ha necesitado en casi todos los pueblos castellanos una buena parte de la chiquillería. Hombres curtidos en las rudas tareas del surco nos han hablado de la agilidad empleada por los muchachos en la recolección, agilidad muchas veces no superada por mozos de veinte años. Los pequeños segadores, al lado de sus madres y hermanas y capitaneados por veteranos, eran la admiración de cuantos presenciaban hasta qué punto el alma infantil puede ser grande. Los músculos, que representan la fuerza, no lo son todo en la vida del trabajo. Constituciones atléticas, contexturas robustas, fracasan por falta de espíritu, por falta de fe, por falta de entusiasmo. No es en el hombre lo espectacular lo que determina la valía de sus cualidades físicas e intelectuales. Bien está que la Naturaleza nos haya dotado de esas reservas orgánicas que producen una sensación de virilidad y de poder. Pero lo esencial en la lucha cotidiana, disfrutando de una normal salud, es el temple, es la viveza de nuestra sangre, es la responsabilidad que sentimos y contraemos con nuestros hermanos, con nosotros mismos, para dar de sí todo lo que permite ese manantial inagotable de comprensión y de energía que llamamos voluntad. Con la voluntad podemos ir muy lejos. El que pone voluntad en sus actos y en la ruta de su destino, el que pone a contribución de las causas nobles todo su valer y todo su esfuerzo psíquico, vence siempre. Este es el secreto del triunfo incomparable de nuestros muchachos que, prematuramente, se han formado hombres y acuden a la pelea con todo el fervor que les dicta su voluntad, aceptando restricciones de alimentación, sobriedades incomprensibles, que no logran abatirlos. No pensemos, pues, en otros factores para analizar la gesta de nuestra chiquillería.

¿Para qué señalar las actividades en que los mocitos han demostrado su destreza y capacidad? El lector puede tener una idea exacta de lo que su esfuerzo representa con sólo echar una mirada a las fotografías que ilustran esta página. Nada expresa tanto los momentos de nuestra vida como la reproducción gráfica de ellos. Y así vemos una legión de muchachos, casi niños, dando una nota entusiasta y dinámica que es imposible superar...



PALABRAS FINALES

Cuando terminen los horrores de esta guerra sin precedentes, hay que emprender una cruzada en favor de los muchachos que hoy contribuyen a forjar la victoria, campaña tenaz tanto en el orden cultural como en el sentimental y deportivo. Algo se está haciendo ahora en lo que afecta a pedagogía. Una muestra la tenemos patente en la labor del Hogar-Escuela de esta Federación. Otra nos la dan los Ateneos Libertarios de Madrid, que sostienen con su propio esfuerzo treinta y una escuelas para ambos sexos, regentadas por ochenta y nueve profesores y a las que asisten más de 4.000 alumnos, con un presupuesto mensual de 66.750 pesetas. Y actualmente se están efectuando

obras de adaptación y saneamiento para instalar en el barrio de la Viña (Chamartín de la Rosa) un edificio escolar con capacidad para 200 alumnos más. Todo ello representa una preocupación y un sacrificio que enaltece a los compañeros que lo realizan. Pero todavía hay que llegar a más. Hay que dotar a los pueblos de cuantos elementos hagan falta para que la infancia campesina, tan abnegada y tan batida durante la guerra, encuentre lo que los países civilizados «de verdad» —no los militaristas sin alma— deben poner al servicio de la juventud.

¡Muchachos campesinos! Trabajad con fe, como hombres, y pensad que la patria os recompensará con creces vuestro esfuerzo!

EL REPORTER





DIVULGACIONES AVICOLAS

Juicios sobre las incubadoras

(Continuación.)

a ser del dominio de los campesinos, destruyendo prejuicios y rutinas, continuaremos pagando al extranjero los fáciles productos de una riqueza que a manos llenas nos ofrecen nuestro clima y nuestro suelo, y que, quizá por una malhadada desorientación avícola inicial, no sabemos explotar con la intensidad debida, a pesar del esfuerzo constante de algunos beneméritos avicultores, luchadores denodados, por extender los beneficios de la técnica avícola moderna a todos los ámbitos del país.

INCUBADORAS DE REGULACION TERMICA AUTOMATICA

Son los aparatos que ofrecen mayores garantías de éxito, con el mínimo de atención, por cuanto el mecanismo regulador o *termostato* impide las elevaciones excesivas de temperatura. Además, la puesta en marcha se consigue fácilmente, lo mismo que la recuperación del calor perdido; pero esta sensibilidad es también un defecto en el caso improbable de extinción del foco calorífico, o en el más frecuente de mal funcionamiento del mecanismo regulador.

Su construcción suele ser esmerada, y en ellas están bien calculadas la humectación de los huevos y la renovación gradual del aire. Casi con el mismo trabajo se cuida una máquina de cincuenta huevos que otra de trescientos o más, fuera del que supone el volteo de un mayor número de unidades, y aun esto se halla facilitado en las grandes incubadoras mediante dispositivos especiales, más o menos satisfactorios.

En realidad, la ventaja esencial de las incubadoras de regulación mecánica del calor, sobre las que no la poseen, es la seguridad casi completa de poder obtener una temperatura aproximadamente constante en la cámara de incubación, aun cuando, una vez reguladas, la atención del que las cuida no sea demasiado asidua... Es tan importante esta condición, que basta por sí sola para justificar el favor que los avicultores las dispensan...; pero no hay que poner una fe ciega en la exactitud de los mecanismos, que pueden fallar por multitud de circunstancias.

Son defectos principales de estos aparatos: su precio, relativamente elevado; el coste excesivo en nuestro país del combustible, petróleo o gas, o del fluido eléctrico; la imposibilidad de emplearlos en determinados puntos, casi me atrevería a decir en casi todos nuestros pueblos, y la dificultad para reponer fácilmente los accesorios de los aparatos reguladores y otros, o de efectuar una reparación.

DIVISION DE LAS INCUBADORAS REGULADAS AUTOMATICAMENTE

Como no pienso describir particularmente —¡Dios me libre!— ninguna incubadora, ni intentaré ensalzar las ventajas, muchas veces teóricas, de una marca sobre otra, expondré las características de los tipos principales.

Pueden resumirse en tres grupos generales:

- 1.º Incubadoras de agua caliente.
- 2.º Incubadoras de aire caliente.
- 3.º Incubadoras mixtas, de aire y agua calientes.

INCUBADORAS DE AGUA CALIENTE

Podrían también subdividirse en dos grupos principales:

El primero está constituido por todas aquellas incubadoras en las que los gases de la combustión se ven obligados a un largo recorrido para calentar el agua confinada en una caldera de escasa capacidad. En las del segundo grupo, los gases de la combustión permanecen localizados, y es el agua la que se desplaza, la que circula para recibir el calor que de ellos emana a través de una separación metálica.

En ambas, las calderas o tubos que contienen, o por los que circula el agua, ocupan la parte superior de la cámara de incubación, a una distancia prudencial de los huevos, para que éstos no puedan recibir directamente, en toda su intensidad, el calor que del sistema térmico se desprende, y si el suavemente difundido en la atmósfera de la incubadora.

INCUBADORAS DE AGUA CALIENTE POR CIRCULACION DE LOS GASES DE LA COMBUSTION

Calefacción por petróleo, por lo común, alguna vez por gas.

La atmósfera de la cámara de cría se calienta por su contacto con las paredes de una caldera de poco tamaño, prismática o tabular, colocada en la parte superior. En el interior de la caldera, y bañado por el agua de la misma, hay un tubo recto, o curvo, o doblado en dos ángulos rectos, etcétera, abierto por sus dos extremos. Una de las aberturas, que pudiéramos llamar de salida, comunica con el exterior; la otra abertura, de entrada, está adaptada a la chimenea de un calefactor especial, ofreciendo pase a los gases de la combustión, generalmente de una lámpara de petróleo, que arde constantemente, los cuales circularán por el tubo, si no encuentran otro camino más corto, para buscar salida por el extremo opuesto.

El aparato calefactor está constituido esencialmente por una chimenea, con un orificio superior, directo, por donde escaparía rápidamente el calor de la llama, sin entrar en el tubo de la caldera, si no estuviese cerrada por una tapaderita obturadora, pendiente de la varilla multiplicadora del regulador. En estas condiciones, los gases de la combustión tienen, forzosamente, por buscar su salida por el largo camino que el tubo horizontal les ofrece, recorriéndolo en toda su extensión, calentando sus paredes, y con ellas el agua que las circunda, la cual, a su vez, comunica su calor a las paredes y fondo de la caldera, y éstos al aire confinado en la cámara de incubación.

Para prevenir una elevación de tempe-

(Continuará.)

Charlas

campesinas

—Vamos a ver. Tú que vienes de la capital podrás decirnos muchas cosas.

El aludido es uno de esos campesinos activos que, sin regatear esfuerzos al surco, cumplen a maravilla sus deberes sindicales y colectivistas. Hombre austero y de gran comprensión a todas sus energías a la causa revolucionaria y a los problemas que ésta engendra.

—¿Y que quieres que te diga?

—Todo lo que sepas de interés.

—¡Hay tanto!...

—Me refiero a cosas de la Organización, de la guerra...

—De la guerra hablemos lo menos posible.

—¿Y esos avances por el Este?

—Magníficos. Madrid los celebra encantado, como debemos celebrarlos en todos los pueblos de España; pero no conviene exagerar el optimismo. Las alegrías excesivas cuestan desengaños.

—Que reservón te has vuelto.

—No es reserva, es cautela.

—¿Vas a negar, entonces, la importancia del hecho?

—¡Al contrario! Lo llevo dentro; pero hay que esperar unos días a que el triunfo se consolide para echar al vuelo las campanas. Yo soy tan entusiasta como el primero. Me pasa, sin embargo, que esta guerra de invasión es demasiado seria para tomarla a broma.

—Pero ¿hemos tenido un éxito o no?

—Inmenso; uno de los más resonantes de la campaña.

—¿Entonces?...

—Si las cosas siguen marchando así vamos a dar a los fascistas un disgusto gordo.

—¡Seguirán!

—Seguirán si continúa el ataque sin interrupción; si apretamos de firme y no nos dormimos en los laureles. Es la única manera de contrarrestar lo de Extremadura, donde el enemigo ha conseguido ventajas estimables.

—Hablemos de otra cosa.

—¡Venga!

—¿Qué nos dices de asuntos sindicales?

—Que todo va bien. Los Sindicatos de Madrid trabajan y la retaguardia se depura. A los campesinos nos tienen en gran estima. Nuestros compañeros reconocen el trabajo realizado por nosotros en la recolección y están satisfechos de la mayor parte de las Colectividades, cuyo proceder no puede ser más leal a la causa que defendemos. Da gusto oír hablar del campo a la gente de la ciudad.

—¿Y no traes ninguna noticia «bomba»?

—Sí. Os traigo una tal vez modesta, pero revela hasta qué punto la Federación campesina se preocupa de nuestros chavales.

—¡Ah! ¿Te refieres a un reportaje que dicen que va a publicar CAMPO LIBRE sobre los muchachos?

—No. A otra cosa, relacionada también con ellos y que tú desconoces.

—¿Y es?

—Que todos los meses tendrán nuestros pequeños una página infantil para su instrucción y recreo.

—Algo así como el PINOCHO de los señoritos.

—Nada de eso. Una página en la que podrán colaborar todos los pequeños que lo deseen y tengan aptitud para escribir.

—Eso es otra cosa.

—Además vendrán artículos para estimular los entusiasmos de la infancia hacia la paz y el trabajo, que son la fuente más genuina de la riqueza de un país...

—Alguien te ha dicho a ti todo eso.

—Me lo han dicho y en el número que saldrá este sábado nos adelantarán el programa.

—Ya estoy intrigado.

—Pues, pocos días faltan; ahora lo que debemos hacer es ayudar al periódico, porque en otras cosas menos útiles se va el dinero...

—¡Cierto!

Por la transcripción,
YO.

ADMINISTRACION

La carestía de papel y otras dificultades propias de la guerra, hacen difícil en estos momentos la publicación de periódicos. Esta Federación, deseosa de ponerse en contacto con los campesinos, se dispone a no omitir medio para servir a los lectores de ¡CAMPO LIBRE! Pero es preciso, compañeros, que nos ayudéis. Primero, aceptando el pequeño aumento de precio que las circunstancias exigen. Y después, abonando con puntualidad la suscripción.

Esperamos, por lo tanto, que las Comarcas, Sindicatos y Colectividades enviarán a Montesquenza, 2, por el medio más rápido posible, el importe del primer trimestre anticipado, o sean tres pesetas cada suscripción.

¡CAMPO LIBRE!

TERCERA EPOCA

Suscripción
Número suelto: 25 cts.
Trimestre..... 3 pts.
Semestre..... 6 "

Redacción y Administración
Montesquín, 2

FRATERNIDAD CAMPESINA

Por iniciativa del Comité Nacional de Enlace Campesino U. G. T.-C. N. T., se resuelven en Valencia dos problemas de graves características

A raíz de ordenarse por las autoridades competentes la evacuación de Castellón de la Plana y algunos pueblos enclavados en la zona de guerra, Valencia sufrió un enorme contingente en su población normal, creando de momento una difícil situación a los organismos encargados del acoplamiento, alojamiento y manutención de millares de forzosos evacuados. La in-



Un campesino, recibiendo de manos del secretario del Comité Nacional de Enlace Campesino, la documentación correspondiente

menza mayoría de las familias refugiadas en Valencia estaban constituidas por trabajadores de la tierra que, desde el primer momento, expresaron la noble intención de querer dedicarse al trabajo, pues es innato del campesino consciente de su misión, el no querer recibir como limosna compasiva, el pan que sabe ganar con el sudor de su frente.

Y coincidió con la llegada a Valencia de estos millares de personas, la de una Comisión de Organismos Campesinos de la provincia de Albacete que, tropezando con la falta de hombres en esa provincia para llevar a cabo la faena de la recolección de la cebada, amenazada de perderse, venía dispuesta a recabar de los organismos oficiales radicados en Valencia la eficaz y rápida ayuda, para salvar tanta riqueza, con la aportación a la siega de los hombres necesarios para poder llevarla a cabo con la rapidez que el caso requería.

Por iniciativa acertadísima del Comité Nacional de Enlace Campesino, compuesto por la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra (U. G. T.) y Federación Nacional de Campesinos (C. N. T.), las autoridades valencianas, tanto civiles como militares, dieron al citado Comité todas cuantas facilidades creyeran necesarias para poder transportar a la provincia de Albacete todas las familias, exclusivamente de campesinos, evacuados de Castellón.

El Comité Nacional de Enlace Campesino, ayudado eficazmente por la Oficina de Evacuación, montó, con sus empleados particulares, un bien organizado servicio, que dió por resultado el poder trasladar en autocares y trenes especiales más de dieciséis mil personas a la provincia de Albacete, donde fueron empleadas, segundamente en la siega de la cebada, salván-

dola por completo y aportando así a la Economía Nacional una crecida cantidad de millones en especie.

De esta manera se logró, en un término no mayor de cuatro días, descongestionar sensiblemente la población flotante de Valencia, quedando resuelto casi en su totalidad y de una manera fácil el problema que el crecimiento de población había creado a las autoridades valencianas, ya de por sí cargadas de trabajo por los diarios problemas que en sí tienen las circunstancias actuales.

Toda la Prensa, y especialmente el diario confederal «Fragua Social», se ocupó de este asunto, tratando extensamente en sus editoriales de la admirable labor que, con cierta visión de los acontecimientos, viene desarrollando, en todas sus actividades, el Comité Nacional de Enlace Campesino.

De todas las autoridades, de todos los organismos y de todas las personas que conocieron y conocen el desenvolvimiento y la actuación abnegada, patriótica y antifascista que viene llevando a cabo el citado Comité, con miras a posibilitar a todos los campesinos el logro moral y material de sus aspiraciones, dentro de la aspiración, novilísima y primordial, de abatir al fascismo y de arrojar, por todos los medios a su alcance, a los bárbaros invasores extranjeros de la tierra que les vió nacer, han partido palabras de aliento y aplauso que este Comité Nacional de Enlace Campesino recoge y agradece, no por lo que pueda vanagloriarse, sino por lo que le pueda servir de estímulo generoso para proseguir la marcha triunfal, no por ello exenta de obstáculos y sinsabores, hasta llegar al logro final de la tarea que se ha impuesto.



Armando Artal, secretario del Comité Nacional de Enlace Campesino, U. G. T.-C. N. T.; con los empleados de la oficina de evacuación

No queremos terminar sin hacer destacar la estrecha colaboración, de verdadera confraternidad hermana, en que dentro del Comité Nacional de Enlace Campesino laboran y se desenvuelven, con un solo sentir y un solo obrar, la U. G. T. y la C. N. T., dando un alto ejemplo de unidad, de disciplina y de españolismo.

JUAN DEL SURCO

Valencia.

EL CAMPO ES LIBRE

Sí, campesinos del Centro, habéis sintetizado en el encabezamiento de vuestro portavoz, las aspiraciones concretas de los trabajadores del agro. CAMPO LIBRE, para todos los que quieran trabajar directamente con sus esfuerzos, a nadie debe permitirse apoyándose en títulos de propiedad, que fueron partidos en mil pedazos el 19 de julio, pretenda vivir a costa del esfuerzo de los campesinos.

A fuerza de cruentas batallas en contra del régimen de propiedad se ha conquistado el derecho de posesión de la tierra, para el que la trabaja (aunque ciertas propagandas que se ven por los pueblos digan que nos la han dado), en buena lógica a nadie correspondía más que al que con su sudor la riega diariamente, haciendo germinar de las entrañas de la misma el fruto que nos sirve de alimento a todos.

Aún quedan reminiscencias del pasado que hay que ir haciendo desaparecer; al igual que a las plantas se les quitan las hierbas parasitarias para que no se apoderen de su salud, de igual forma tenemos que ir haciendo desaparecer esos propietarios que todavía emplean obreros a sueldo, porque si nos descuidamos pueden apoderarse de la salud de la planta social, que ha germinado alimentada por la sangre de todas las víctimas inmoladas por el capitalismo.

Yo odio la pequeña propiedad y el parcelamiento que se está realizando con las tierras incautadas a los fascistas, por anti-económico y por inhumano. Esta idea no puede anidar más que en los cerebros egoístas y el egoísmo ha sido en todos los tiempos el causante de todas las desdichas que ha sufrido la humanidad, el engendrador de todas las guerras; pero, no obstante, admito y respeto el criterio de los que quieran trabajar la tierra individualmente, pero aquella parte que puedan labrar con sus propios brazos, sin explotar hombres a sueldo. Tengo la convicción de que estos hombres han de convencerse, a través del tiempo; se ha demostrado prácticamente, por la realidad, la inutilidad que representa sus esfuerzos aislados frente a las Colectividades que, como sistema económico-social, es la base más firme donde ha de asentarse la Economía Agrícola.

La agricultura necesita, para realizar su compleja misión, de ciencias fundamentales, y labrándose individualmente siempre persistirá el laboreo rutinario. En cambio las Colectividades, además de los beneficios incalculables que le reporta a sus componentes, pueden ser los centros de estudio donde, conjuntamente con el técnico, pue-

da el campesino ir adquiriendo los conocimientos necesarios para sacar de la tierra el mayor rendimiento posible con la menor cantidad de esfuerzos. El colectivismo es la mejor forma de explotación y puede, cuando las circunstancias lo permitan, emplearse la maquinaria en gran proporción y todo cuanto la ciencia, en este sentido, pueda proporcionarnos, evitándose con ello, en parte, el esfuerzo del trabajador; fomentarse la ganadería tan necesaria a la agricultura; en una palabra, industrializar lo que hasta hoy ha estado completamente abandonado con gran perjuicio de la economía nacional.

La agricultura es, en España, fuente inagotable de energías; los campesinos, fuerzas sanas y laboriosas, que, arraigados por tradición a la tierra, constituyen el sostén más firme de la economía. Sólo falta salirnos de los viejos moldes y, al mismo tiempo, ir encauzando lo que es ya una esperanza: la colectividad.

Baza, julio 1938.

F. MUÑOZ

Bibliografía

«La Etyl», al servicio de la cultura «Timon». Un acontecimiento transcendental para los estudiosos

La EDITORIAL TIERRA Y LIBERTAD anuncia que, próximamente, aparecerá un magnífico volumen síntesis de orientación político-social. Se trata de una nueva modalidad bibliográfica. ETYL, dará mensualmente un tomo que será imprescindible a los estudiosos, como asesor en las interesantes materias que abarcará: Sociología, Política nacional e internacional, Economía, Literatura, Arte, Historia Social, Biografías, Bibliografías, etc.

Bajo el denominador común de «TIMON», aparecerá una colección de volúmenes, confeccionados en 8.º mayor y conteniendo cada tomo más de doscientas páginas de interesantísimo texto.

El esfuerzo editorial que esta obra representa, llevado a cabo en aras de la cultura de nuestro pueblo, ha de tener calurosa y entusiasta acogida del público que anhela instruirse y orientarse.

ADMINISTRACION

¡Ayudad a CAMPO LIBRE!

De acuerdo con el ruego que hacemos a nuestros suscriptores en otro lugar del periódico, prevenimos a todos los que no han liquidado el trimestre en curso, que si no lo hacen hasta el 15 del próximo agosto, serán dados de baja y no recibirán más números.